

DE LA PSICOLOGÍA A LA AUTONOMÍA DEL MUNDO 3 ACERCAMIENTO A LA CONTROVERSIA DE LOS FACTORES PSICOLÓGICOS ENTRE POPPER Y KUHN

John Harvy Arcia Grajales

Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia

Resumen.- El presente escrito pretende mostrar cómo la controversia sobre los factores psicológicos entre Karl Popper y Thomas Kuhn pasa por una interpretación sesgada que hace éste último, al desconocer que la propuesta de los mundos 1, 2 y 3 en ningún momento se mueve de un orden de lo físico a lo científico por superación y escisión, sino que cada uno contempla en niveles superiores de complejidad condiciones fundamentales de las que emergen. Es por esta razón que se plantea que los mitos y los factores psicológicos nunca abandonan el discurso científico, puesto que la razón crítica necesita de ellos a la hora de conservar la responsabilidad ético-política, a la hora de hacer propuestas a la humanidad.

Palabras Clave.- *Factores Psicológicos, Razón Crítica, Mundo 3, Conocimiento Científico, Mitos, Responsabilidad ético-política*

Abstract.- The present paper intends to show how controversy on psychological factors between Karl Popper and Thomas Kuhn goes through a provoked interpretation that Kuhn makes without knowing that the proposal in words 1, 2 and 3 never goes from a physical state to a scientific state thanks to overcoming and excision. Each world however, moves among ascending levels of complexity which go beyond fundamental conditions from which they (the worlds) emerge, but, at the same time, these worlds are cradled by those conditions. It is for this reason that is said that myths and psychological factors never abandon the scientific discourse. This, since critical reason needs them at the time of discussing the ethical-political responsibility when making proposals for humankind.

Keywords.- *Psychological Factors, Critical Reason, Word 3, Scientific Knowledge, Myths, Ethical-political responsibility*

*“Quizá esté yo equivocado y tú en lo cierto,
quizá con un esfuerzo a la verdad nos acercaremos”
Karl Popper (1994)*

La controversia que existe entre Popper y Kuhn respecto a los factores Psicológicos¹ que influyen en el desarrollo de la ciencia, no es solamente entre personas particulares; ella es ante todo una tensión entre comunidades académicas. Poco antes de 1960, la visión de la ciencia que proporciona el empirismo lógico² recibe embates de puntos de vista alternativos desde las obras de Toulmin, Hanson, Feyerabend y Kuhn, entre otros; los cuales cuestionan tesis sostenidas por los positivistas.

Entre las tesis sostenidas por los positivistas, y que rechazan los seguidores del corpus de la concepción epistemológica alternativa que se conoce como “la nueva filosofía de la ciencia”³; se encuentra la distinción entre el contexto de descubrimiento y el contexto de justificación, y con ello el análisis lógico como metodología apropiada para el examen del conocimiento científico. Es decir, se acentúa el interés en los factores sociológicos, históricos y psicológicos.

El presente ensayo gira entorno a los factores psicológicos, y la controversia que existe entre Karl Popper y Thomas Kuhn; con el ánimo de sustentar que dichos factores no son relevantes a la hora de la argumentación lógica de una teoría, si y sólo sí, la razón crítica cumple con la responsabilidad ética del científico. De lo contrario se convierte en razón instrumental, en ideología; entonces es peligroso obviar los factores psicológicos.

Karl Popper propone el concepto de demarcación, para dar a conocer la distinción que existe entre el contexto de descubrimiento de las teorías científicas y el contexto de justificación de las mismas. El primero se refiere a la serie de fenómenos o condiciones psicológicas que posibilitan la génesis de ideas y teorías. El segundo posibilita penetrar en las relaciones lógicas entre los diversos componentes de una teoría⁴. Desde esta perspectiva la cuestión acerca de cómo se le ocurre una idea nueva a una persona (ya sea musical, un conflicto dramático o una teoría científica) puede ser de gran interés para la Psicología empírica, pero carece de importancia para el análisis lógico del conocimiento científico.

Los factores psicológicos como datos, elementos, e impresiones de los sentidos, o experiencias inmediatas no se pueden dar como base segura del conocimiento científico. La

conjetura que propone Popper es que el ser humano posee la disposición innata a referir los mensajes de la experiencia inmediata a un sistema ordenado y coherente que constituye la realidad, y que compone el conocimiento subjetivo. Es la necesidad que tiene de buscar regularidades, de buscar un poco de orden en el caos de la ignorancia. Estas regularidades en ocasiones se convierten en dogmas y cuando llegan a derribarse el ser humano es desgraciado, lo lleva a la desesperación, al borde de la locura y hasta la muerte.

La actitud dogmática se halla claramente relacionada con la tendencia a verificar nuestras leyes y esquemas tratando de aplicarlos y confirmarlos, hasta el punto de pasar por alto las refutaciones; mientras que la actitud crítica es una disposición a cambiarlos, a someterlos a prueba, a refutarlos, si es posible. Esto sugiere que podemos identificar la actitud crítica con la actitud científica, y la actitud dogmática con la que hemos llamado seudo ciencia⁵.

La actitud crítica está dirigida contra las creencias dogmáticas, contra las ideologías; aún cuando ellas mismas constituyan la materia prima de la ciencia. Es decir, toda esta serie de conocimientos subjetivos, de ideologías, en últimas de mitos⁶ (mundo 2) dan origen a las teorías científicas, a las teorías objetivas, a la ciencia (mundo 3). Por lo tanto, la razón crítica viene a constituir el acto de desmembrarse de los mitos hacia la configuración de autonomía del mundo 3 con la posibilidad que no formen parte de un territorio cognitivo privado y sea por el contrario conocimiento público.

La perspectiva que privilegia el conocimiento objetivo y el contexto de justificación como científico tiene respuesta en Thomas Kuhn cuando plantea un cambio en la línea de investigación que puede ser entendido como la propuesta de trabajar a partir del contexto de descubrimiento y abandonar el de justificación como único territorio científico. Desde este estilo diferente de hacer ciencia, matriz disciplinar o paradigma, juegan un rol importante muchos factores psicosociales, y no solamente la fuerza de los argumentos y la refutación (racionalismo crítico). Para Kuhn la ciencia no es, por tanto, tan racional y objetiva como se presenta; más bien propone la caída del mito de una estricta racionalidad lógico – empírica.

José María Mardones dice que la perspectiva abierta por Kuhn propicia no solo una concepción distinta a la popperiana de progreso científico, racionalidad científica, entre otras; sino también la reflexión sobre la finalidad de las ciencias, las responsabilidades de la praxis científica y abre el camino hacia lo que se denomina una epistemología social de la ciencia⁷.

Kuhn considera que los factores psicológicos como la historia, deben considerarse algo más que un depósito de anécdotas o cronología, ya que pueden producir una transformación decisiva de la imagen que se tiene de ciencia. "La observación y la experiencia pueden y deben limitar drásticamente la gama de las creencias científicas admisibles o, de lo contrario, no habría ciencia"⁸. Para éste autor, estos elementos tan aparentemente arbitrarios constituyen los ingredientes de formación de las creencias sostenidas por una comunidad científica dada en un momento determinado.

El científico, desde esta perspectiva, no aprende conceptos, leyes y teorías en abstracto y por sí mismos. Esto es mediado por unidades históricas y pedagógicas anteriores. "El proceso de aprendizaje de una teoría depende del estudio de sus aplicaciones, incluyendo la práctica en la resolución de problemas, tanto con lápiz y un papel como un instrumento en el laboratorio"⁹. Quiere decir que las teorías científicas y sus significados, son productos históricos y cambian inevitablemente en el transcurso del tiempo cuando cambian las demandas del contexto. Un ejemplo es cuando Kuhn propone que para aprender a usar el término "ciencia", debe aprenderse otros términos disciplinarios como "arte", "ingeniería", "medicina", "filosofía" y quizá "Teología"¹⁰.

La tensión existente entre las posiciones encontradas en Kuhn y Popper, muestra que éste último aún cuando continúa con el énfasis en que el contexto de descubrimiento y el de justificación no sólo son dos cosas distintas, sino que los factores psicológicos están subordinados a la filosofía de la ciencia o más exactamente a la lógica de la ciencia, formula lo que llama "el principio de transferencia" donde todo lo que es verdad en el dominio de la lógica, lo es también en el método científico y en la historia de la ciencia¹¹. Por lo tanto, no es que Popper obvие los aspectos Psicológicos del desarrollo de la ciencia, sino por el contrario, los

considera como parte del proceso que ha cumplido su función (y la sigue cumpliendo en el mundo 2). Los factores psicológicos no desaparecen, sino que se integran al desarrollo desde un estado que corresponde al ámbito de los estados de conciencia (mundo 2), hacia uno donde habitan los contenidos de conciencia (mundo 3).

Popper sostiene¹² que desde que emerge en el planeta “*la célula primordial*”, comienza el triunfo de la vida sobre la muerte y la resistencia de ésta para no dejarse domeñar por el fenómeno que trata de extinguirle; al considerar que la célula tiene tres posibilidades en el decurso evolutivo: a) la muerte, b) la división celular y c) la unión con otra célula que casi siempre desencadena división. Como la división o la unión no significan la muerte, se comprende que dicho proceso reproductivo conserva la esencia de la célula primordial, es decir, “la célula primordial surgió hace millones de años... y ha sobrevivido en la forma de trillones de células” que actualmente se encuentran vivas a través de sus descendientes. Por ello el filósofo dice: “Somos todos la célula primordial, en un sentido, muy similar (identidad génica) al que yo soy la misma persona ahora que hace treinta años, aun cuando ninguno de los átomos de mi cuerpo actual existía en mi cuerpo de entonces”¹³.

La vida al igual que los factores psicológicos, son emergentes hacia la consecución de un mundo mejor, toda vez que la actividad resolutora de problemas de la parte animada del mundo 1 promueve la aparición del mundo 2, el mundo de la conciencia cuya función es la de anticipar el éxito o el fracaso de la resolución de nuevos problemas. De igual manera, la invención crítica es una elección consciente que posibilita dicho proyecto, en tanto que selección consciente de teorías en lugar de la selección natural¹⁴ para permitir que la crítica racional esté al servicio de la búsqueda de la verdad (mundo 3). En este sentido, es necesaria la comprensión que “los mundos 3 y 1 se solapan” y por ello se relacionan en términos bidireccionales: por un lado desde el mundo 1 comienza el triunfo de la vida sobre la muerte, desde el mundo 2 emerge el lenguaje humano¹⁵ y con éste la crítica que somete a prueba las teorías explicativas que posteriormente se convierten en el conocimiento científico que constituyen el mundo 3.

El mundo 3 se vincula con el mundo 1 a través de la mente¹⁶, y por este efecto mediador (la conciencia) se transforman los objetos del mundo material. Esta situación permite que concorra una interacción entre los tres mundos para que exista una configuración de la realidad que consiste en múltiples mecanismos de feedback y en la cual se actualiza el método de ensayo y error.

Popper al plantear la teoría del mundo tres, o la epistemología sin sujeto cognoscente, lo que pretende es mostrar un estadio alcanzado en la evolución por el ser humano para adaptarse mejor al medio; para exponer las teorías al nicho ecológico y en la contrastación si no se adaptan, perecen. Es decir, el ser humano puede dejarlas morir en su lugar¹⁷ o mejor: “Los científicos intentan eliminar sus teorías falsas, intentan dejarlas morir en su rincón. El creyente –hombre o animal- perece junto con sus creencias”¹⁸. Se considera posible pensar que el ser humano ha alcanzado la virtud de ser crítico de los propios ensayos tentativos, de las propias teorías. Estas teorías ya no se incorporan al organismo o al sistema genético; se exponen en libros o revistas, y se las puede discutir críticamente y mostrar los errores sin matar a ningún autor ni quemar ningún libro, esto es, sin destruir a los “portadores”¹⁹. El cazador ya no muere al intentar atrapar un búfalo, al exponerse como organismo – teoría, él puede ahora enviar la teoría (balas, dardos, flechas) a probarse con el búfalo, a perecer ella en vez de el creador. Esto no quiere decir que el cazador pierde las facultades Psicológicas, sino que es capaz de despersonalizar las teorías, de enviarlas a la aventura de confrontación con los problemas.

Las teorías deben trascender el ancla fisiológica, biológica y cognoscitiva del ser humano que en términos de Popper: “...ocurre lo mismo con nuestros niños: tienden a hacerse cada vez más independientes de sus padres” y posteriormente “...podemos obtener de ellos una cantidad de conocimiento superior al que les impartimos en un primer momento”²⁰. Por este motivo no es posible pensar que los factores psicológicos y la condición humana no sean relevantes para el conocimiento científico, por el contrario lo que se demuestra es la tendencia de la vida a hacerse cada vez más resistente sobre las acometidas de la muerte, incluso con el ánimo de generar una dimensión humana de autotrascendencia desde donde se “confía” al progreso de la ciencia nuevas posibilidades de adaptación para la reconfiguración de nichos

ecológicos e incluso para inventar nuevos²¹, así se puede liberar el sujeto de una teoría que no se adapta, antes que su adopción lo convierta en inadaptado para sobrevivir²². Pero, el mundo 3 desde su autonomía, también constituye un proyecto a través del cual el ser humano confía la memoria a los sucesores incluso si llegase a desaparecer la especie y los encuentran seres del espacio exterior para poderlos interpretar y reconocer su pasada existencia.

El ser humano, en perspectiva de la racionalidad crítica, intenta liberarse de los grilletes para abandonar la ciénaga de la ignorancia, al actuar en metáfora biológica como el árbol que tras haber sobrepasado los problemas que se le presentan con el medioambiente y experimentar el crecimiento normal se prepara para “arrojar” con cautela (crítica) semillas a las que se confíe el proyecto de mantener la especie. El árbol a pesar de no tener contacto directo con la semilla, genera conexión de hilos invisibles a la espera que germine en un nuevo territorio y así poder entregar autonomía para que continúe con el proyecto de vida.

La razón crítica, que permite la consolidación y autonomía del mundo tres, no deja a un lado la sociología del conocimiento y la naturaleza pública de la ciencia. Lo que pretende es que la ciencia no degenera en instrumentalización, en tecnociencia y movimiento social, que refuerce la maquinaria política de la opresión y la consolidación de seres humanos hambrientos de poder que no buscan más que el beneficio personal, mediante la promoción de mundos fantasiosos que envuelven a la población con imágenes impuestas e impostadas para que no perciban el perverso movimiento de la tecnología en la versión globalizada que produce el fenómeno de aumento de la riqueza sin redistribución. Todo esto se ampara en un científicismo que se apodera de lo político y genera un nuevo tipo de dominación, ya que en vez de liberar, condiciona el mundo de las decisiones a que se guíen estrictamente por el conocimiento técnico, lo que conlleva represión al debate sobre los valores y los fines, menos aún sobre el tipo de juicios morales complejos en los cuales se inserta la esfera cotidiana de la acción individual y colectiva²³.

Popper, al respecto plantea²⁴ que la intención de aquellos científicos jóvenes impacientes por coger la última moda, requieren de un marco, una rutina, una lengua común y exclusiva del oficio investigativo para conservar la “normalidad”; claro ejemplo de las tendencias institucionales a regular la actividad científica bajo cánones que tratan de homogenizar el ejercicio hasta el punto de domesticar el pensamiento y coartarle su desobediencia. Con ello se excluyen a aquellos que discrepan con la barrera de la normalidad y no hacen caso al sendero por el cual transitan los demás borregos, en tanto que muestran una actitud anormal, audaz y crítica.

Los “técnicos científicos”, los “científicos normales” cada vez aspiran a ser doctorados en donde se recibe formación en técnicas de medición; pero no tienen la iniciación científica en la crítica del cuestionamiento y la incertidumbre de acercarse a enigmas sin aparente solución. Sin embargo, asumen y se les entrega la autoridad de decir la aparente verdad sobre todo hasta el punto de imponer la ley personal, lo que para Popper²⁵ significa el final de la ciencia como se conoce y conlleva a una catástrofe comparable al armamento nuclear.

La ciencia degenerada en tecno-ciencia, en científicismo, en mecanismo burocrático; es prueba del peligro de no consolidar la autonomía del mundo 3 hacia la puesta pública del conocimiento que se mueve en el territorio de la democracia cognitiva. Por el contrario, si el conocimiento científico se privatiza desde los intereses personales, si no se desliga de la angustia psicológica (mundo 2) se convierte en objeto de compensación de aquellos que al experimentar un vacío de existencia, aparentemente lo resuelven al buscar la acreditación en la mirada de aquellos seres humanos que buscan un líder.

En conclusión, los factores psicológicos no son olvidados por Karl Popper, sino integrados y trascendidos hacia niveles más complejos y objetivos como es el mundo 3, donde ya no es relevante tenerlos en cuenta porque ellos mismos hacen parte del proceso evolutivo. Es importante considerarlos cuando el contexto exige volver sobre el discurso mítico, si de lo que se trata es del ejercicio comprensivo que requiere el nicho ecológico, siempre y cuando estén mediados por la actitud crítica. Dicha situación explica el motivo por el cual, en ocasiones algunos discursos que se consideran científicos, huyen del caótico devenir del pueblo sin ningún esclarecimiento y argumentan que la visión mítica es arcaica y mentirosa, porque ni

ellos mismos reconocen su origen. Por el contrario, el que no teme reconocer que a los hallazgos de la ciencia le subyacen las visiones míticas, le es familiar también el bochinché, la muchedumbre, el desorden, sin perder de vista que sigue constituyéndose como sustrato científico. Es por ello que “Lo que llamamos ciencia se diferencia de los viejos mitos no en que sea algo distinto de un mito, sino en que está acompañada por una tradición de segundo orden: la de la discusión crítica del mito. Antes, sólo existía la tradición de primer orden. Se transmitía una historia definida”²⁶.

Popper, finalmente, deja una significativa reflexión sobre la generación del conocimiento científico y la importancia que tiene al obtener la autonomía en el mundo 3, hasta el punto que las teorías que con ayuda de su propia mente se hacen públicas de igual manera se convierten en verdugos de su origen, en tanto que muestran la manera cómo el cerebro del ser humano se puede perturbar con el tiempo y olvidar que “los hijos” al conseguir la autonomía pueden superar y enseñar nuevas cosas a “sus padres”. El filósofo no escuchó la descendencia y calló en desgracia cuando en compañía de Milton Friedman, Lionel Robbins, Ludwing Von Mises, Walter Eupken, Walter Lipman, Michael Pollanyi y Salvador de Madariaga fundan la sociedad de Mont Pelerin²⁷ que promueven la desigualdad como un valor positivo que debe defenderse en contra del supuesto igualitarismo iniciado por el Estado de Bienestar, de tal manera que se construye una lógica del mercado que va en contra de la lógica del estado y la posterior subordinación de las políticas a las reglas mercantiles como forma básica de regulación.

Referencias

- (¹) Factores Psicológicos, alude al problema de las creencias, intuiciones, experiencias comportamentales, estados de conciencia previas al desarrollo de la ciencia.
- (²) Popper compartía muchos aspectos de éste, aunque no se identificara con el Círculo de Viena.
- (³) (1998) GAETA, Rodolfo y GENTILE, Nélica. *Thomas Kuhn. De los paradigmas a la teoría evolutiva*. Ed. Eudeba, Buenos Aires, pp. 8.
- (⁴) (2001) GARCÍA, Carlos Emilio, Introducción a la lectura de Popper. En *Cuadernos filosófico – literarios*, Nº 11, Ed. Universidad de Caldas, Manizales, pp 20.
- (⁵) (1972) POPPER, Karl, *Conjeturas y refutaciones*. Ed. Paidós, Barcelona, pp77.
- (⁶) La noción de mito sobre la que se trabaja tiene que ver con el lenguaje circular que no permite que el ser humano se desterritorialice, ya que depende de la referencia del entorno para existir. Contrario a la noción de mito que se desliga del aspecto literal y asume la configuración del “como si”.
- (⁷) (2001) MARDONES, J. M, *Filosofía de las ciencias humanas y sociales*. Ed. Anthropos, Barcelona, pp 198.
- (⁸) (2000) KUHN, Thomas, *La estructura de las revoluciones científicas*. Ed. Fondo de Cultura Económica, Santafé de Bogotá, pp 25.
- (⁹) *Ibid*, pp 85.
- (¹⁰) (1996) KUHN, Thomas, *¿Qué son las revoluciones científicas?. Y otros ensayos*. Ed. Paidós, Barcelona, pp 146.
- (¹¹) (1992) POPPER, Karl, *Conocimiento objetivo*. Ed. Tecnos, Madrid, pp 19.
- (¹²) (1996) POPPER, Karl, *En busca de un mundo mejor*. Ed. Paidós, Barcelona, pp 31.
- (¹³) *Ibid*, pp 32.
- (¹⁴) *Ibid*, pp 39.
- (¹⁵) Karl Popper considera que desde la genealogía del lenguaje en la vida se observa un primer estadio que consiste en la *expresión de sí mismo* que indica la función sintomática del lenguaje sobre el estado del organismo. El segundo corresponde a la *señalización* que tiene la propiedad de la comunicación entre los organismos. Estas dos últimas la comparten todos los seres vivos, pero lo que diferencia al ser humano es el *lenguaje descriptivo* que permite la enunciación de las situaciones objetivas que pueden corresponder o no con los hechos. Y por último la *función argumentativa* (presupone la función descriptiva) que permite establecer la verosimilitud, a través de la crítica, de las teorías explicativas. “La argumentación crítica y el conocimiento en sentido objetivo sólo se hacen posibles dentro de un lenguaje enriquecido de este modo”. POPPER, K., *Conocimiento objetivo*, Op., cit., pp 119.
- (¹⁶) Popper sugiere que se hable de mente cuando se haga referencia a la conciencia en su papel interactivo con el mundo 3. POPPER, K., *En busca de un mundo mejor*, Op., Cit., pp 43.
- (¹⁷) (1997) POPPER, Karl, *El mito del marco común*, Ed. Paidós, Barcelona, pp 24.
- (¹⁸) POPPER, *El conocimiento objetivo*, Op., Cit., *Ibid*., pp 120.
- (¹⁹) POPPER, Karl, *El mito del marco común*, Op., Cit., *Ibid*., pp 76.
- (²⁰) POPPER, *El conocimiento objetivo*, Op., Cit., *Ibid*., pp 142.
- (²¹) Karl Popper distingue tres niveles de adaptación: la genética, el aprendizaje conductual adaptativo y el descubrimiento científico (que es un caso especial de aprendizaje adaptativo).
- (²²) (1997) POPPER, Op., Cit., *Ibid*., pp 24.
- (²³) (2006) MEJÍA, Marco Raúl, *Educación (es) en la (s) globalización (es) I. Entre el pensamiento único y la nueva crítica*, Ed. Desde Abajo, Bogotá, pp 57.
- (²⁴) POPPER, *El mito del marco común*, Op., Cit., *Ibid*., pp 79.
- (²⁵) *Ibid*., pp 80.
- (²⁶) POPPER, Karl. *Conjeturas y refutaciones*, *Ibid*., pp 164.
- (²⁷) Este grupo obtiene carta de ciudadanía en 1.947 en el encuentro que funda la sociedad de Mont Pelerin, y son denominados por Friedrich Hayek “neoliberales”. MEJÍA, Marco Raúl, *Educación (es) en la (s) globalización (es)*, Op. Cit., *Ibid*., pp 36.